INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Lección 68

Puritanos y el Cristianismo Contemporáneo – Parte 3

Luego de cruzar el Atlántico sin ningún percance debido a la providencia de Dios, los Puritanos se hallaron viviendo en el extraño escenario del Nuevo Mundo. Le esperaba un nuevo inicio con nuevos retos y oportunidades.

El Puritanismo era visto como un compromiso para obedecer la voluntad de Dios tanto como fuera posible. Para lograrlo estas personas vivieron en formar que eran distintivas: observando el Sabbath más estrictamente que otros, disfrutando sermones, libros "piadosos," y la Biblia, y prefiriendo la alabanza de otras personas "piadosas" como ellos mismos.[1] ¿Cómo se vería este estilo de vida en el nuevo lienzo que ellos contemplaban?

Exploraremos como los Puritanos expresaron su fe en la sociedad, en el matrimonio, y en la crianza de los hijos. Luego, examinaremos al Cristianismo contemporáneo en relación a estos ambientes de la sociedad y la familia. Como siempre, los puntos para la casa serán el baño de la torta.

LOS PURITANOS Y LA SOCIEDAD

La palabra "orden" captura como los Puritanos eligieron relacionarse a la sociedad en el Nuevo Mundo. Ellos mantuvieron un punto de vista muy elevado sobre Dios, la Biblia, y la moralidad. Para ellos, la santificación seguía a la justificación. En otras palabras, el comportamiento reflejaría las creencias. Ellos entendieron que el buen comportamiento era el resultado de la salvación. "Ellos escribieron cientos de libros explicando la conducta exacta demandada por Dios en cada situación humana. Ellos de hecho tenían, planos completos para una vida fácil, honesta, civil en la familia, la iglesia y el estado, y ellos estaban dispuestos a vivir en la jungla a fin de construir una sociedad de acuerdo a aquellos planos."[2]

Plantando sus vidas en Nueva Inglaterra, los Puritanos vieron la oportunidad de establecer una expresión tangible de su fe. "En otras palabras, los Puritanos vinieron a Nueva Inglaterra no solamente para salvar sus almas sino para

---

[1] David D. Hall, *Los Puritanos en el Nuevo Mundo: Una Antología Crítica – Puritans In the New World: A Critical Anthology* (Princeton University Press, 2004), p. x.

[2] Edmund Morgan, *La Familia Puritana – The Puritan Family* (vuelta a imprimir por Westport, Connecticut: Greenwood Press 1980), p.2.

© Copyright 2007 por Dr. Stephen Trammell. Se otorga permiso para reproducir este documento en su totalidad sin realizar ningún cambio, mencionando los créditos, siempre que la reproducción sea realizada sin fines de lucro.

establecer un reino 'visible' de Dios, una sociedad en donde una vida fácil, honesta y civil prevalecía en la familia, iglesia y estado."[3]

Ellos entendían que Dios había revelado una orden clara de cómo deberían relacionarse a la sociedad. "La esencia del orden social se basaba en la superioridad del esposo sobre la esposa, de los padres sobre los hijos, de los amos sobre los sirvientes en la familia, de los ministros y ancianos sobre la congregación en la iglesia, de los gobernantes sobre los sujetos en el estado."[4] El hilo común del orden era la subordinación. "El orden es una disposición divina, de relaciones superiores e inferiores, en sociedades humanas o Cristianas."[5] Los Puritanos identificaron el diseño de Dios de subordinación a lo largo de la creación e infundieron ese concepto en sus relaciones humanas.

EL CRISTIANISMO CONTEMPORANEO Y LA SOCIEDAD

"Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve insípida, ¿cómo recobrará su sabor? Ya no sirve para nada, sino para que la gente la deseche y la pisotee.
Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad en lo alto de una colina no puede esconderse. Ni se enciende una lámpara para cubrirla con un cajón. Por el contrario, se pone en la repisa para que alumbre a todos los que están en la casa. Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo" Mateo 5:13-16 (NIV).

"Háganlo todo sin quejas ni contiendas, para que sean intachables y puros, hijos de Dios sin culpa en medio de una generación torcida y depravada. En ella ustedes brillan como estrellas en el firmamento, manteniendo en alto la palabra de vida. Así en el día de Cristo me sentiré satisfecho de no haber corrido ni trabajado en vano" Filipenses 2:14-16 (NIV).

LOS PURITANOS Y EL MATRIMONIO

La adherencia de los Puritanos a la orden revelada de Dios era evidenciada en la relación matrimonial. Su interacción marital estaba marcada por el amor medido. "Las esposas eran instruidas que la mujer era hecha en última instancia para Dios pero inmediatamente para el hombre."[6] La afección del esposo hacia

---

[3] Ibid., p.3.

[4] Ibid., p. 19.

[5] John Norton, El Corazón de Nueva Inglaterra - *Heart of New England Rent* (Cambridge, 1659), p. 30.

[6] Morgan, p. 20.

su mujer sería limitada por elección, en lealtad a su entendimiento del orden de Dios. “La única relación que perdura luego de esta vida es aquella entre el hombre y su fin último, Dios en Cristo.”[7]

En un sermón durante la celebración de un matrimonio en New Castle en Inglaterra, John Cotton declaró, “Las mujeres son Criaturas sin las que no existe una Vida confortable para el hombre: es verdad para ellas lo que no será dicho de los Gobernantes, *Que malas son mejores que ninguna*: entonces son una especie de Blasfemas a quienes desprecian y condenan, y las llaman *un Mal necesario*, pues ellas son *un Bien necesario*; tal como no era bueno que el hombre estuviera sin una.”[8] El esposo Puritano tenía que mantener un balance adecuado en su amor por Dios y el amor por su esposa.

Los ministros recordarían a las parejas casadas de la necesidad de amar a su cónyuge con moderación. El enfoque de su amor debía ser en Dios quien debía ser el objeto supremo de su amor. “La moralidad humana dio una sombría advertencia a cada pareja Puritana que Dios había colocado un límite a su amor, pues el matrimonio terminaba en la tumba.”[9]

Un ejemplo de restricción Puritana sobre la expresión del amor hacia el cónyuge es hallado en una carta de amor de Edgard Taylor, ministro de Westfield, Connecticut, a su amada: “Mi Paloma, no te envío mi corazón, pues aquel yo confío que fue enviado al Cielo hace tiempo, y salvo que me haya engañado tristemente, no ha tomado su alojamiento en el pecho de alguien en este lado de la Ciudad Real del Gran Rey, pero la parte de él que está permitido ser dado a cualquier criatura yace seguramente e individualmente en tu parte.” [*My Dove, I send you not my Herat, for that I trust is sent to Heaven long since, and unless it hath woefully deceived me, it hath not taken up its lodgings in any one’s bosom on this side of the Royal City o the Great King, but yet most of it that is allowed to be lamed out upon any creature doth safely and singly fall to you share*].[10]

EL CRISTIANISMO CONTEMPORANEO Y EL MATRIMONIO

“Sométanse unos a otros, por reverencia a Cristo. Esposas, sométanse a sus propios esposos como al Señor. Porque el esposo es cabeza de su esposa, así como Cristo es cabeza y salvador de la iglesia, la cual es su cuerpo. Así como la

---

[7] Ibid., p. 20.

[8] John Cotton, *A Meet Help* (Boston 1699), p. 15.

[9] Morgan, p. 48.

[10] Frances M. Caulkins, *Historia de Norwich, Connecticut – History of Norwich, Connecticut* (Hartford, 1866), p. 154.

iglesia se somete a Cristo, también las esposas deben someterse a sus esposos en todo.
Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella para hacerla santa. El la purificó, lavándola con agua mediante la palabra, para presentársela a sí mismo como una iglesia radiante, sin mancha ni arruga ni ninguna otra imperfección, sino santa e intachable. Así mismo el esposo debe amar a su esposa como a su propio cuerpo. El que ama a su esposa se ama a sí mismo, pues nadie ha odiado jamás a su propio cuerpo; al contrario, lo alimenta y lo cuida, así como Cristo lo hace con la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo. "Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa, y los dos llegarán a ser un solo cuerpo.' Esto es un misterio profundo; yo me refiero a Cristo y a la iglesia. En todo caso, cada uno de ustedes ame también a su esposa como a sí mismo, y que la esposa respete a su esposo."
Efesios 5:21-33 (NIV)

En nuestro contexto contemporáneo, las parejas Cristianas a menudo emplean el concepto de Gary Chapman de "Los Cinco Lenguajes del Amor."[11] El sostiene que una persona por naturaleza comunicará y recibirá amor a través de su propio lenguaje primario de amor. El punto de vista contemporáneo Cristiano es el buscar hablar el lenguaje primario del amor de tu cónyuge.

Un concepto efectivo que enseña Chapman enseña es aquel de monitorear el tanque emocional de tu cónyuge. Cuando el tanque del amor está vacío, la relación sufrirá. Cuando el tanque está lleno, la relación exhibirá atributos saludables. Chapman aconseja al lector a aprender a hablar el lenguaje del amor del cónyuge para llenar ese tanque emocional del amor.

Los Cinco Lenguajes del Amor por Gary Chapman son:

- Palabras de Afirmación
- Calidad de tiempo
- Recibir Obsequios
- Actos de Servicio
- Contacto Físico

Cuando consideras cómo es que Dios comunicó Su amor a un mundo perdido y muriendo, se convierte en aparente que Dios habla nuestro lenguaje del amor. El viene a nosotros tal como somos y nos comunica Su amor de una manera que se conecta mejor con nosotros personalmente.

LOS PURITANOS Y LA CRIANZA DE LOS HIJOS

[11] Gary Chapman, *Los Cinco Lenguajes del Amor – The Five Love Languages* (Chicago: Northfield Publishing, 1995).

Los Puritanos claramente amaron a Dios y demostraron su amor por sus hijos proveyéndoles de comida, vestido, refugio, y una educación religiosa. "Los Puritanos habían ido a Nueva Inglaterra por una variedad de razones, pero una de las más importantes, conforme ellos mismos lo dicen, era la urgencia de perpetuar la religión pura entre sus hijos. A finales de la segunda mitad del siglo XXVII se había convertido en una tradición aceptada que los fundadores de Nueva Inglaterra habían dejado el viejo mundo por el bien de sus hijos."[12]

Irónicamente, los padres Puritanos a menudo no confiaban en sí mismos a sus propios hijos. Ellos colocarían a sus hijos en otras familias por temor de malcriarlos con demasiado afecto. Su decisión estaba justificada en base a que los hijos aprenden mejores modales al ser llevados a otras casas distintas a la suya.[13] Afirmando que Dios demandó y merecía la afección primordial de uno, el padre Puritano limitaría su afecto hacia sus hijos.

EL CRISTIANISMO CONTEMPORANEO Y LA CRIANZA DE LOS HIJOS

"Escucha, Israel: el SEÑOR nuestro Dios es el único SEÑOR. Ama al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Grábate en el corazón estas palabras que hoy te mando. Incúlcaselas continuamente a tus hijos. Háblales de ellas cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes. Atalas a tus manos como un signo; llévalas en tu frente como una marca; escríbelas en los postes de tu casa y en los portones de tus ciudades."
Deuteronomio 6:4-9 (NIV)

"Hijos, obedezcan en el Señor a sus padres, porque esto es justo. 'Honra a tu padre y a tu madre –que es el primer mandamiento con promesa- para que te vaya bien y disfrutes de larga vida en la tierra.'
Y ustedes, padres, no hagan enojar a sus hijos, sino críenlos según la disciplina e instrucción del Señor."
Efesios 6:1-4 (NIV)

En la posición Cristiana contemporánea, hay una tendencia hacia la crianza "centrada en el niño." En este escenario, el niño dice qué hacer en la casa y en el ambiente. Los padres enfocan su energía para estar seguros que el niño está "feliz."[14]

---

[12] Morgan, p. 168.

[13] Lewis Einstein, *Los Ideales Tudor – Tudor Ideals* (Nueva York, 1921), pp. 245-246.

[14] Un libro interesante que puede que desees leer que confronta este tema es el escrito por Ed Young, Jr., titulado: *El Niño Jefe: Como Evitar que Tus Hijos Manejen Tu Vida - Kid CEO: How to Keep Your Children from Running Your Life* (Warner Books Inc., 2004).

Por supuesto, la Biblia no apoya este punto de vista. Dios claramente espera que los padres establezcan y mantengan el clima espiritual en el hogar para nutrir un ambiente saludable y progresivo para la educación espiritual.

PUNTOS PARA LA CASA

Primer paso a tomar: Mantén intimidad con Dios

- Selecciona un momento, lugar, un plan para tener un momento diario sólo con Dios.
- Asegura un mentor piadoso para que te ayude a establecer y mantener un camino de crecimiento espiritual.
- Continúa comprometido en un grupo de conexión.

Segundo paso a tomar: Domina el lenguaje del amor de tu cónyuge.[15]

- Adquiere y lee el libro de Gary Chapman, *Los Cinco Lenguajes del Amor – The Five Love Languages*
- Ora por el favor de Dios
- Practica comunicar el amor basado en el lenguaje del amor de tu cónyuge.

Tercer paso a tomar: Modela lo que Deseas Multiplicar

- Reconoce que tú eres la Biblia viviente más gráfica que tus hijos leerán.
- Resuelve crear un ambiente espiritual saludable en tu hogar.
- Descansa en la provisión de Dios.

"Su divino poder, al darnos el conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y potencia, nos ha concedido todas las cosas que necesitamos para vivir como Dios manda. Así Dios nos ha entregado sus preciosas y magníficas promesas para que ustedes, luego de escapar de la corrupción que hay en el mundo debido a los malos deseos, lleguen a tener parte en la naturaleza divina."
2 Pedro 1:3-4 (NIV)

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.

[15] Puede que desees considerar el asegurar la prueba de "Los Cinco Lenguajes del Amor" de Louis Miori para identificar tu lenguaje primario del amor.